

La muerte de un «buen ciudadano.»

Entre las bellas páginas que refieren la historia de los grandes hechos i de los grandes hombres que dieron vida i nombradía a Colombia, el nombre del JENERAL FRANCISCO DE PAULA VELEZ, ocupa una de las mas brillantes.

Nació para ser héroe, i fué en efecto, empezando desde muy jóven su carrera de hazanas, hasta dejar libre enteramente a su patria de toda dominación extranjera, en la sangrienta i obstinada lucha contra la pericia i el poder de las huestes castellanas, sin otras armas que el propio valor, el amor patrio i la incontrastable fé en la justicia de la causa que defendía.

Desde 1812 en que, imberbe todavía, empuñó las armas por tan santa causa, hasta 1854, en que encañecido, su bigote i encorvado su cuerpo por los sufrimientos, se alistó i peleó como simple soldado contra los revolucionarios de aquel año, su carrera militar fué un conjunto de laureles, de penas, de glorias i desgracias, hasta que las enfermedades contraídas en vida tan agitada i meritoria, dieron a la muerte el hermoso trofeo que no pudo conquistar en los campos de batalla.

El JENERAL VELEZ ha muerto el 26 del corriente en esta capital que fué su cuna, dejando una memoria esclarecida como guerrero de la Independencia americana, i muy venerable como católico fiel a la creencia de sus padres. El ha muerto en la paz del Señor, rodeado de las caricias i de los cuidados de la que fué compañera de su vida i que obtuvo en premio de sus grandes virtudes, respetado i querido de sus conciudadanos, llorado por sus numerosos amigos, admirado por todo hombre de corazón i de fé a cuya noticia haya llegado la fama de sus grandes hechos i virtudes cristianas.

La biografía del JENERAL VELEZ es una epopeya, i muy doloroso es que la losa del sepulcro haya velado una serie de admirables e interesantísimas escenas, cuya relacion en boca del protagonista, hacia sentir que su pluma no hubiese sido ménos modesta i mas ambiciosa de la fama póstuma. Gloria al contemporáneo que escriba tan bella historia! El hará un servicio a la posteridad i alto honor a la patria, dando a luz tan brillante episodio de la magna guerra, tan bello i trascendental ejemplo de lo que puede el heroísmo que tiene por base la fé religiosa i el amor patrio!

La Religión rodeó al JENERAL VELEZ con todos sus auxilios i sus consuelos para salir del mundo. La patria ha puesto sobre la losa que cubre esos venerables despojos, el diploma con que, en los últimos días de la vida del héroe, realizó sus laureles declarándole espresamente por un acto legislativo (1.º de mayo de 1855), el título de «BUEN CIUDADANO.»

BOLIVAR solicitó cambiar por este título el de Libertador—VELEZ obtuvo espresamente uno i otro: el de Libertador en 1813; el de Buen ciudadano, al recibir el 23 de noviembre de 1854 en el campo de las Cruces el último balazo que hubiera atravesado su noble pecho, si las balas no hubiesen sido siempre impotentes ante la fuerza invencible de los sentimientos que dentro de él ardían. La muerte misma tuvo que agotar las fuerzas de la naturaleza para triunfar de tanto valor unido a tanta magnanimidad.

Tal era el Jeneral Vélez.

Cuando la noticia de su muerte llegó a Venezuela, teatro de sus mas grandes hechos, esa tierra heroica tambien, exhalará un lamento de pesar en honor a la memoria de uno de sus mas esclarecidos libertadores.

Nosotros, en medio de nuestro dolor por la pérdida del amigo i compatriota nuestro, cuyo nombre acabamos de registrar entre las víctimas de la muerte, enviamos a nuestra hermana la vecina República, el recuerdo mejor que podrá hacer del ilustre granadino que acaba de morir i de sus dignos compañeros de armas, en los documentos históricos de que nuestro amigo el Sr. Groot acaba de hacer mencion en el artículo precedente.—I. G. V.

Elecciones municipales.

El domingo 5 de diciembre próximo se hace la elección popular de Síndico municipal o procurador del distrito de la capital; i el domingo siguiente 12, tendrá lugar la de cabildantes o rejidores que deben formar el Cabildo.—Diferentes listas de candidatos se han circulado para que la anarquía dé por resultado una mala elección que dañe los intereses bien entendidos del distrito i las delicadas funciones que deben ejercer los miembros que se elijan. Para uniformar los votos de todos los que quieran asegurar el acierto en personas que den positiva garantía de buen desempeño, publicamos la siguiente lista de candidatos.

Para Sindico municipal.

Eusebio Ponce.

Para Rejidores.

- | | |
|------------------------------|---------------------------|
| José María Rubio Frade. | Senen Castillo. |
| Andrés Santamaría. | Plácido Morales. |
| Luis Umaña. | Marcos Urbina. |
| Antonio Castro Uricoechea. | Cayo Arjona. |
| Rafael Escallon. | Rafael Elieco Santander. |
| Fernando Ciscedo Santamaría. | Fustacio Arze. |
| José Joaquín Borda. | José Belver. |
| Justino Valenzuela. | José María Quijano Otero. |
| Antonio Ponce. | Ricardo Carrasquilla. |

Exámenes escolares de la capital.

El mes que termina hoy ha dado a conocer los progresos de la enseñanza i educación en los colegios i escuelas de ambos sexos de la capital: todos a porfía se han empeñado en manifestar su respectivo aprovechamiento, satisfaciendo plenamente a los padres de familia que tienen allí sus hijos. El Seminario: el Colejio de San Bartolomé, dirigido por su ilustrado Rector el Sr. Venancio Restrepo: los que dirijen los señores Pérez hermanos, el Sr. Gutiérrez de Celis, el Sr. Belver i el Sr. Ricardo Carrasquilla, han presentado lucidísimos exámenes cuyo resultado compensa las tareas i vigilias de sus directores en el año escolar que acaba de terminar, para dar principio a las vacantes en el mes de diciembre.

En cuanto a los colegios i escuelas de niñas, las aspiraciones del patriotismo no han quedado ménos satisfechas. La respetable matrona, señora Sixta Pontón de Santander en su antiguo colejio del Sagrado Corazon de Jesús: las siempre dignas i virtuosas Sras. Francisca Dominguez, Josefa i Francisca Salazar en su escuela del Sagrado Corazon de María: i la piadosa e ilustrada señora Ana Parini de Lassalle en su colejio de Santa Ana que se abrió en la Quinta de Bolívar hace cinco meses, han realizado las esperanzas del amor paterno i adquirido nuevos títulos a la gratitud pública. Se espera fundadamente el mismo resultado de los exámenes anuales del colejio de la Merced dirigido por la señora Carlota Contreras, i del que está a cargo de la señorita Clelia Peña, que se harán en el próximo mes de diciembre.

Una noble emulacion produce esta competencia de esfuerzos en la educación e instruccion de la juventud, i debe dar nuevo brio para la misma tarea

en el año venidero, en que nuevos establecimientos de este género ofrecerán grandes ventajas a la jeneracion que se levanta. Feliz ella si sabe aprovecharlas! Gratitude a los antiguos maestros i maestras!

La Providencia favorece visiblemente a esta tierra sembrando en ella la semilla del saber humano, sobre la base sólida de la piedad i religion católica. En el año pasado no contaba la capital con el nuevo establecimiento de niñas que la señora Parini de Lassalle ha planteado a la mitad del presente año, i sin embargo, sus frutos dan a conocer que serán copiosos en el siguiente. Así lo comprueba el examen que tuvo lugar ayer, presidido por el Ilmo. Sr. Arzobispo, protector i patrono de este colegio. Los progresos en la educacion e instruccion de las alumnas han sido superiores a las esperanzas que se habian formado; la sólida enseñanza de la Religion por el hábil i virtuoso eclesiástico que la tiene a su cargo, i los conocimientos adquiridos en el patrio idioma i en el francés, en jeografía, historia, dibujo musical i escritura, han llenado los deseos de las familias que tienen allí a sus hijas, i son un aviso elocuente práctico para que otras vengan a colocar tambien las suyas en el año próximo.

Debemos confiar que la Providencia siempre protectora de los granadinos, continúe favoreciéndonos con nuevas dádivas i auxilios en la obra de la civilizacion del pais, así como nos envió, sin esperararlo, el nuevo colegio de Santa Ana para aumentar el número de los que están consagrados a la educacion del bello sexo en la capital.—Hagámonos, pues, dignos de tantos beneficios.

REMITIDOS.

La Santa Visita Eclesiástica.

El 13 de setiembre salió de Bogotá el Ilustrísimo Arzobispo i se encaminó al sur de la capital, con el pensamiento de visitar aquellos pueblos, tan acreedores, por cierto, a su vijilancia i cuidados pastorales. Veinte i ocho parroquias recibieron al caritativo e ilustre huésped, que lleno de bondad i empapado en la caridad mas ardiente que le legara su divino Maestro, a ejemplo de sus predecesores i tomando por modelo a los primeros i mas célebres Obispos de la cristiandad; su huella quedó marcada con caracteres tan indelebiles en esta ocasion, que con dificultad volverá a verse en la arquidiocesis de Santafé de Bogotá, vijilancia mas esmerada, fruto mas copioso, laboriosidad mas infatigable, reformas mas saludables, empeño mas solícito, fortaleza mas admirable. Acompañaron al Ilustrísimo Sr. Arzobispo, su secretario i cinco sacerdotes mas, los cuales en consonancia con su Prelado i animados de su mismo espíritu, tuvieron su cooperacion mas o ménos eficaz en las fatigas de la santa visita. Desde Boza hasta Nátaga, que es el último pueblo limitrofe con el Obispado de Popayar por la banda occidental del Magdalena, i hasta Natagaima último de la visita al regreso de S. S. Ilustrísima, recibió a porfia el Pontífice granadino, los testimonios mas auténticos, las pruebas mas irrefragables de amor i de veneracion, llegando a rayar en muchos pueblos en el mas estrepitoso entusiasmo religioso. ¿Qué manifestaciones tan cordiales i tan sinceras! qué respeto tan profundo! qué ternura tan significativa! qué acatamiento tan rendido a la augusta persona del Pontífice! Qué atenciones tan esmeradas! qué comedimiento tan religioso! qué posturas i maneras tan urbanas i corteses!— Parecia ciertamente i sin hipérbole, la marcha i estacion del ilustre Arzobispo de Bogotá por los pueblos de la visita, como la marcha triunfal de un conquistador que acaba de cojer los laureles del

Dios de la victoria i que es conducido en su carro de oro, por un suelo tapizado de flores i de palmas, al traves de arcos i de coronas i respirando un aire embalsamado con los aromas i perfumes mas exquisitos.—No era, empero, un célebre conquistador de la tierra, ni un famoso guerrero, cuyas hazañas i proezas hubiese publicado la fama; no era un poderoso monarca, ni un sabio del mundo, que fuera a imponer el yugo de la obediencia con mano de hierro, o a dictar leyes o elementos de gobierno.... No era un Artajerjes, un César, un Alejandro, un Licurgo, un Solon;.... no; era solo el humilde discípulo de Jesucristo, el modesto imitador de Pablo i Francisco de Sales, el bondadoso, el caritativo i zeloso Arzobispo de Santafé de Bogotá, que presuroso corría a largas distancias, al traves de inmensos peligros, arrostrando dificultades graves, cambiando las comodidades de un clima benigno, por las privaciones i fatigas de un calor abrasador: era él quien emprendía una marcha azarosa, empujando solo el bien de su salud i haciendo el sacrificio de su avanzada edad por llenar los sagrados deberes de Padre, abrazar a sus amados hijos i llevarles la luz, la gracia i los dulces consuelos de la Religion....!

En efecto, era imperioso este deber, i él imponía al Prelado la necesidad de cumplirlo. Era preciso inspeccionar los trabajos de los cultivadores de la gran viña entregada a su cuidado por el gran Padre de familias; era preciso reanimar su zelo, alimentar su fortaleza, vivificar su caridad i dar nuevas seguridades a sus esperanzas: era preciso corregir los abusos, fijar la marcha del orden i restablecer la armonía en el pueblo de Dios i en sus directores i guardianes: era precisa examinar diligentemente i esmeradamente, si la casa de Dios i el lugar del sacrificio i de adoracion del Santo de los santos, se halla convenientemente aparejada i de suerte que corresponda a su objeto: era preciso ver tambien la triste morada de los difuntos, orar sobre las tumbas i providenciar lo conveniente para que aquellos lugares sagrados donde reposan los restos de nuestros hermanos, sean acalados i venerados: era preciso regularizar la marcha del culto divino i dar permanencia i seguridad a sus fondos: era preciso derramar la gracia corroborativa por el Sacramento de la Confirmacion sobre los bautizados que carecian de ella: era preciso que la voz del Pontífice se dejara oír i que su autoridad se hiciese eficaz, llevando la luz evangelizadora hasta el pueblo mas pobre i hasta la humilde cabaña del mas infelice labriego: era preciso en fin, fortificar mas i estrechar los vínculos sagrados que unen a los hijos de la Iglesia Católica, con esta madre solícita i caritativa. Si el zeloso i vijilante Arzobispo de Bogotá, llenó este diverso objeto i correspondió con fidelidad a la mision encargada a su visita episcopal, dá testimonio el Sacerdote que escribe estas líneas, quien fué testigo ocular, que le acompañó en todos sus actos, i quien lo afirma por deber i por honor. Pero si el Prelado supo llenar sus deberes con nimia escrupulosidad i zelo, tambien los pueblos correspondieron con inimitable docilidad a sus santos deseos, i supieron responder con oportunidad a la majestuosa voz del Pastor. ¡Contraste singular! Hace ocho años, no mas, que los Obispos en la Nueva Granada fueron el objeto de execracion, de persecucion i de desprecio; en este torrente devastador que amenazaba aniquilarlo todo, recordamos con dolor i con amargura: varias victimas del furor i de la injusticia mas notoria, al inmortal i sabio Mosquera, al humilde Cabarcas, al virtuoso i denodado Tórres, al octojenario i firme Tórres Estans, i hasta el actual Arzobispo de Santafé de Bogotá, que entonces gobernaba la Iglesia como Provisor i Vicario jeneral... Mosque a rindió la vida del cuerpo en una de